



Promoting the Art of Happiness

El Circo alrededor del mundo

Mónaco, Septiembre 2009

Desde los últimos treinta y cinco años, Mónaco ha dado a lugar a la más grande plataforma de celebración de las artes circenses. En Enero de cada año en el *Festival Internacional de Circo de Monte-Carlo*, artistas de todo el mundo compiten con lo mejor de lo mejor ante un jurado internacional por los codiciados payasos de oro, plata y bronce que son otorgados a los actos ganadores.

El Festival fue fundado por mi padre, Príncipe Rainier III, en reconocimiento a la importancia de las artes circenses como parte de la cultura Europea, y más de la cultura mundial, y ahora opera bajo mi dirección. Al seleccionar los actos que nos gustaría ver competir, se toma gran cuidado para presentar en nuestros shows que compiten toda la gama de las artes circenses, incluyendo presentaciones contemporáneas y clásicas. Entre los actos clásicos invitados cada año se encuentran artistas trabajando con animales. Dichos actos a menudo se encuentran entre los ganadores de la competencia, seleccionados por jurados profesional, de niños y entre el público.

La presentación de animales ha sido siempre una parte importante de la tradición del circo y permanece como un símbolo del circo entre mucha gente. Mientras yo estoy consciente de los problemas alrededor de los animales de circo, mi experiencia personal se lleva a cabo con entrenadores de animales, y presentadores que se dedican al cuidado de alta calidad de los animales y a una relación de vida con ellos, con sus parejas animales. Si hubiese instancias donde éste no fuese el caso, yo creo, como mi padre lo hizo antes de mí, que la mayor forma de asegurar la salud y el bienestar de los animales del circo es por medio de las regulaciones gubernamentales y su estricto cumplimiento. Nosotros, en el Festival, también hacemos nuestra parte al invitar solo aquellos actos que aseguren que sus animales están sanos, se mantienen en cumplimiento con las regulaciones aplicables, y son bien cuidados.

Reglamentos y sistemas de inspección exigentes hacen posible la protección del circo clásico como una institución cultural, mientras que de manera simultánea se aseguran las necesidades de salud y bienestar animal sean satisfechas. Esto es importante debido a que el circo es una forma muy especial de espectáculo de arte. Ofrece no solo la posibilidad de expresión artística de alta calidad si no también un espectáculo que las familias pueden experimentar y vivir juntas.

Princesa Stephanie de Mónaco